



De la Revista "La Poeta des Poetas"

El lenguaje de los muros chicanos

Por Annick Treguer
Académica Universidad La Sorbona

"-¿Para qué sirve pintar en la calle?"
"-Sirve porque no hay un museo en Los Angeles..."

I - LA EXPLOSIÓN MURALISTA
Este breve diálogo entre artistas chicanos de Los Angeles da todo su sentido a la explosión muralista que se produjo a partir de los años setenta en Estados Unidos, en especial en California y en todo el suroeste del país.

¡El muralismo chicano! Es la primera etapa de lo que hoy día se suele llamar arte chico. Esta última palabra, que designa a toda persona de origen mexicano, pero que vive y ha sido criada en Estados Unidos, adquiere plena legitimidad en los años setenta. Antes sólo se empleaba en los "barrios mexicanos" de las ciudades del suroeste de Estados Unidos. Reinventado en cierto modo por los mexicanos-norteamericanos, éstos lo emplean para autoetiquetarse con orgullo frente a la sociedad norteamericana, al margen de la cual se desarrolla por lo general su vida. "Es la época -como afirma el escritor francés Pascal Letellier- de todos los minorías, de las luchas por el reconocimiento de los derechos civiles, de la oposición a los derechos civiles, de la oposición a la guerra de Viet Nam", aquella en que "los chicanos descubrieron que tienen una ideología y una identidad, ayudados para eso por los movimientos estudiantiles de las universidades de California..." Al lenguaje visual de los jóvenes chicanos de los barrios se va a superponer el de los muralistas del movimiento cultural chicano, con lo cual en cierto modo una consagración oficial, junte con transformar y embellecer el panorama urbano. En efecto, a comienzos de los años setenta los murales de las construcciones más recientes van a servir de espacios pictóricos para transmitir la palabra del movimiento a los habitantes de los barrios. Vehículo de un mensaje al alcance de todos, esos murales se convierten así en verdaderos

ros museos vivientes. La actividad gráfica habrá sido siempre una manifestación espontánea y individual o los jóvenes chicanos. Acostumbrados a cubrir los muros de graffiti, de signos de reconocimiento -los "glaciares" que los identificaban a ellos y a sus bandas. Se trataba de manifestaciones de grupos marginados, de individuos frustrados, a los que con cierta ligereza se calificaba de vándalos. A estos signos de reconocimiento que expresaban un deseo inconsciente de salir de la invisibilidad, los nuevos artistas van a añadir, al calor del movimiento político y cultural chicano, la afirmación de una cultura olvidada durante mucho tiempo. Los jóvenes artistas chicanos van a agruparse y a trabajar con la comunidad chicana del barrio. Seguirán entonces grandes frescos, toda una "iconografía salvaje, mística, rosácea, resplandeciente, en la que revivirá la tradición de los grandes muralistas mexicanos de los años treinta: Orozco, Rivera, Siqueiros". En la misma época se crean talleres colectivos; proponiendo centros culturales de la "youth", concepto unificador de los jóvenes de Estados Unidos, es la época gloriosa de los Nuevos social, del arte en la calle.

Los ciudadanos de California son un ejemplo de lo anteriormente expuesto. En uno y otro caso hay una estrecha colaboración, para la realización de las pinturas, entre los residentes-jóvenes a menudo jóvenes- y los artistas. Por una parte, Estrada Courts: en ese barrio-gueto de Los Angeles Este, compuesto de casitas modestas, se da la más fuerte concentración de chicanos y de mexicanos de la megalópolis californiana. Por otra, Chicano Park, aglomeración situada en el sur de San Diego, en la intersección de dos autopistas que dividen en dos el barrio chicano.



Carrusel de la poesía

Maria Magdalena Rubio

POEMA EN EL TREIN

Ropa de niños colgada en los patios está deshecha de tanto lavado: es casi imposible sacarle las manchas de caca y de barro, de tanto amarrársela junta a aquél reguero.

Ellas, cómo sueltan llegar a la feria, y compran, un día, mucha ropa nueva. Pore ahi están... otro día retiran y reestiran para los otros vestir. Siempre mañana a la escuela.

Y sigue colgando cañoncitos viejos poleras deformes en aquel alambre que ha oxidado el tiempo.

PLAYA SOLITARIA

Arena gris, fria, mojada, huellas de gaviotas en el caminar... Resuenan las olas, con fuerza se asoman en la enorme roca.

Quel inmenso el océano se pierde en el cielo es solo una linea que abarca mil píos.

Soledad eterna en el negro invierno las nubes esperan firmar sus vestidos y tender el agua en suelo lluvia deshecha en el mar.



Domingo 17 de Enero 1993

De "Simpson Siete",
Revista de SECH

COMENTARIO DE LIBROS

6405031

LUNA FRUSTRADA

Jorge Héctor Alvarado

Autobiografía, Santiago, 1990

Para Jorge Héctor Alvarado

"El mito de la palabra: Cruz el Fixón".

En su libro de poemas Luna Frustrada: "Uno puede leer el periódico en una plaza. ¡Puede, si se quiere, hablar consigo mismo," el autor opina que "La mejor época fue cuando el sol estaba desenchufado." También lanza su interrogante: "A todos los lectores que se los ha escondido, por lo menos una vez, le pregunta: ¿Cómo se logró hacer un poema tan hermoso?" Las respuestas que se nos pueden ocurrir son muchas y algunas de ellas, encontradas: un poeta de inspiración o uno de oficio; un ser adorable o un tipo alocado; un intelectual o un loco. "Dirigiéndose a Dios, el autor dice: "Padre nuestro que estás en los cielos no desdonos en tu vida ni te deprima". La búsquedas lo lleva a utilizar "el bastón que ayuda a subir el cerro" y a decir "Soy hippie... / y vestiré el sombrero..." Me gustaría ser como Borges; como Mao. / Como cualquier borracho de quincha de liquidación." Por algún motivo, Jorge Héctor Alvarado nunca ha sido llamado Martín, ni conoce a ningún Martín. Pero, como Hamlet, conoce a Ofelia, y nos enteramos de que ella "recomendaba trabajar después de la siesta." Luna Frustrada delata "un chiste" que "era solita" de su patrón bailando cueca en el baño." Nos adora que "Una pendeja sin concluso..." "Después de las palabras, / la verdad/ el tiempo transcurrido..." L.P.

FLUVIAL

Francisco Véjar

Ediciones Librería Alternativa

Santiago, 1990

Fluvial de Francisco Véjar, poemas donde él sur retorna "con la imaginación llena de ensueños" (llamamos a Krol Harras). Breve libro de "Lemas abrasados por el sol", de "árboles resplandecientes con sus frutos hermosos" por la primavera." Poesía lírica, nueva poesía lírica de un joven autor que decide seguir este camino porque "La huída percute su ritmo en los lejados." Como Lubits Milnor, Véjar sabe del "gaite de los viejos libres y de las viudas músicas." Su poesía nos revela que "Las bestias" están sombreadas en los establos e iluminadas" el otoño. "Poema exorcio cerca de "Muertos difuminados en la tarde" Contorno entremos rodando por las playas." El autor puede afirmar que "viaja con su padre hacia el sur", a pesar de la muerte, y que "La carretera se funde ante la vista", porque ve el campo de su padre "nacido," siediendo una manzana fresca." El poeta también escribe pensando en un pescador de la Caleta de Quintay: "Conchas de colores/ despiertan la madrugada/ invitados manantiales/ bañan las poros/ Habitán delines/ en la yema de sus dedos." A través de "Siete peces." Poemas con "alados sorbos", con "llamas tendidas hacia el cielo", Fluvial, punto de partida para una poesía esonta "Con lo más adentro de mi adentro", "Con relatos indecifrables."

CAMINO DURO

Francisco Ruiz 6405031-1991

Kumumper, Taipa 1991.

"Chocólos se desborda en medio de la lluvia". Con estas palabras empieza el poeta en su Camino Duro a capturar el paisaje que lo rodea, que a veces parece que nos transporta a un sur donde nunca dejó de caer la lluvia. Pero aquí el paisaje es cosa. Se trata de La Ligua donde los cerros son áridos y donde la lluvia es escasa, pero donde el poeta recupera un espacio propio.

"Se muere la vela en el rincón polvoriento/ Sube el fantasma hacia el invierno en su nave de agua./ Vuelven los años a leer viejas cartas de amor".

Con estos versos Del Ocio Furlibundo, Francisco Ruiz nos deja la satisfacción de leer su primer libro de poemas que es como una ventana abierta desde donde podemos ver pasar un tren a través del invierno o caminar por las calles de La Ligua, descubriendo cada uno de sus rincones.

Con esto no solo saludamos a este poeta, sino a muchos otros que lejan de las grandes megápolis escriben su poesía.

F. V.

AUTORÍA

L. P

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Comentario de libros [artículo] L. P.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)